

**RETRASO.** El gobierno no ha delineado aún los campos prioritarios para el año 2020.



# PEMEX SE ASOMA AL ABISMO

La petrolera estatal no logró cumplir su plan de producción en sus 20 campos prioritarios. Pero el gobierno se aferra a no abrir la puerta a la iniciativa privada.

POR ÉDGAR SIGLER

**S**i parecía una puerta entrea-bierta, se cerró los primeros días de enero. “Lo que pedimos ahora es que inviertan, porque tienen los contratos y no producen. Entonces, ¿cómo les vamos a dar nuevos contratos si no están invirtiendo?”, dijo el presidente Andrés Manuel López Obrador el 8 de enero. Ya había calificado antes la reforma energética como un fracaso, pero, en esta ocasión, las frases en contra de la reactivación de las rondas petroleras, un mecanismo que en el sexenio pasado permitió la entrada de nuevos operadores para competir en la extracción de petróleo con Pemex, calaron en el ánimo de la iniciativa privada, que llevaba días jugando con la posibilidad de que se abriera de nuevo la compuerta en un sector que sigue a la baja. Esperaba que formaran parte de un plan de inversiones en el sector, cuya presentación está prevista para mediados de febrero.

“La industria petrolera privada está lista para seguir invirtiendo en México, tanto en los contratos vigentes, como en oportunidades derivadas de nuevas rondas petroleras”, contestó entonces la Asociación Mexicana de Empresa de Hidrocarburos (Amexhi).

La producción petrolera va rumbo a cumplir 15 años en caída, desde que

alcanzó su pico máximo en 2004. Si bien el plan de enfocar las fuerzas de Pemex al desarrollo de 20 campos no prometía revertir esta tendencia en 2019, las cifras están lejos de mostrar que la estrategia funciona.

La petrolera estimaba que, para estas fechas, no sólo tendría aprobados sus planes, sino que cada uno estaría produciendo. Esto le iba a permitir sumar 70,000 barriles de estos llamados campos prioritarios y llegar a los 267,000 barriles en 2020, según una presentación de junio. Pero el rezago es evidente. La compañía tiene aprobados 17 de los 20 planes de desarrollo de estos campos ante el regulador del sector, la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) y sólo cuatro alcanzaron a producir al cierre de diciembre. De los 42,462 millones de pesos que debía invertir, Pemex cerró el año con 2,864 mdp, es decir, 6.7%, según cifras de la CNH.

“En su intento por acelerar la producción, Pemex se está saltando la delimitación de la mayoría de los campos, lo que incrementa la incertidumbre alrededor de la productividad y las reservas”, señala un análisis de la consultora energética Welligence Energy Analytics.

La petrolera nacional ronda, a inicios del año, los 1.73 millones de barriles, según los últimos datos ofrecidos por López Obrador, pero la cifra no cambia la perspectiva de que a Pemex le espera un año muy complicado ante la negativa del gobierno de relanzar las rondas petroleras, dice Marcelo Mereles, socio de la consultora HCX. “Las agencias no habían descontado al 100% el tema de las rondas. Había una cierta esperanza, teniendo en cuenta los resultados de la producción de este año. Pero al descartar que se vayan a retomar, es un golpe tanto para Pemex como para la calificación soberana de México”, afirma.

La paraestatal enfrenta el año a un paso de perder el grado de inversión, un escenario más probable tras el recorte de calificación de Fitch del año pasado, que puso a Pemex en la zona de bonos basura para esa agencia. Si cualquiera de las otras dos importantes, Moody's o S&P, decide tomar la misma acción, la petrolera que dirige Octavio Romero Oropeza perderá esta distinción.

El mercado financiero quizás haya descontado este escenario, lo que implica que el rendimiento que pagan ahora los bonos de Pemex tengan implícita esta situación, según estimaciones de Carlos Capistrán, economista en jefe para México y Canadá de Bank of



**6.7%**  
DE LA INVERSIÓN PREVISTA  
EJERCIÓ PEMEX EN 2019.

**1.73**  
MILLONES DE BARRILES  
PROMEDIO DIARIO SE  
PRODUCEN EN EL PAÍS.

**17**  
DE LOS 20 CAMPOS  
PRIORITARIOS HAN SIDO  
APROBADOS.

America Securities. Y las declaraciones de López Obrador reafirmando que las rondas petroleras no están en la agenda agravan el panorama de la perspectiva crediticia de la compañía, advierte Mereles. "Las calificadoras van a ver que se aferran a un negocio que no es lo que era antes, y además si estás sobre apalancado", dice. La compañía aún tiene la etiqueta de la petrolera más endeudada del mundo, a pesar de los esfuerzos de ahorros, las inyecciones directas de capital y la decisión de no incrementar su deuda neta durante 2019.

Pemex, que había prometido trabajar en al menos 20 campos nuevos cada año en su Plan de Negocios, tampoco ha delineado los que piensa desarrollar en los próximos meses. El gobierno puede estar esperando a presentar la estrategia con la lista de proyectos en materia energética en febrero, pero esto implica más retrasos para un plan que ha mostrado limitantes. La petrolera también cargará a sus espaldas con la continuación de la construcción de la refinería de Dos Bocas, en Tabasco, un proyecto insertado en su presupuesto, pero que dirige la secretaria de Energía, Rocío Nahle.

No obstante, la administración pudiera enfocar sus apoyos a la petrolera estatal a través de la Comisión Reguladora de Energía (CRE). El organismo tiene desde el segundo semestre del año pasado una lista de peticiones hechas por Pemex, con el fin de quitarle la regulación específica que se había diseñado desde el sexenio pasado para impedir que ejerciera su poder de mercado

en un sector que se abría a otros competidores. La lista incluía temas en materia de gasolinas, gas LP y gas natural, además de sanciones impuestas por la CRE con anterioridad, que Pemex pedía a los comisionados modificar a su favor.

"Actualmente, las pérdidas alcanzan los 13,000 millones de pesos mensuales (equivalente a cuatro veces el presupuesto de la UNAM o más del que se destina para apoyo al campo)", señaló Pemex en un oficio enviado a la CRE el 3 de septiembre, al que tuvo acceso *Expansión*. La CRE, que vivió un cambio casi total en sus altos mandos durante 2019, otorgó dos de estas modificaciones solicitadas en sus últimas dos sesiones del año pasado, y sigue analizando las demás, según fuentes al interior de la Comisión, que pidieron el anonimato.

"Este gobierno entiende la rectoría del Estado a través del control de todo. Y ahí puedes rastrear todas las decisiones, como la sumisión de los organismos reguladores, donde se prioriza la lealtad al gobierno a la capacidad técnica", dice Gonzalo Monroy, director de la consultora GMEC.

López Obrador y su equipo energético siguen firmes en la idea de rescatar la soberanía energética a través del apoyo financiero, legal y político a sus exmonopolios, Pemex y la Comisión Federal de Electricidad. La petrolera liderará cualquier intervención del capital privado y el gobierno controlará los barriles que vengan de esos trabajos. La administración dobla la apuesta en 2020, a un paso del abismo en su calificación crediticia. ■